

A nuestra manera, o a la manera de Dios

Éxodo 2:11-25

Éxodo 2:11-25 (LBLA)

¹¹ “Y aconteció que en aquellos días, crecido ya Moisés, salió a *donde* sus hermanos y vio sus duros trabajos; y vio a un egipcio golpeando a un hebreo, a uno de sus hermanos.

¹² Entonces miró alrededor y cuando vio que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

¹³ Y al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían, y dijo al culpable: ¿Por qué golpeas a tu compañero?

¹⁴ Y él respondió: ¿Quién te ha puesto de príncipe o de juez sobre nosotros? ¿Estás pensando matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente se ha divulgado el asunto.

¹⁵ Cuando Faraón se enteró del asunto, trató de matar a Moisés; pero Moisés huyó de la presencia de Faraón y se fue a vivir a la tierra de Madián, y *allí* se sentó junto a un pozo.

¹⁶ Y el sacerdote de Madián tenía siete hijas, las cuales fueron a sacar agua y llenaron las pilas para dar de beber al rebaño de su padre.

¹⁷ Entonces vinieron unos pastores y las echaron *de allí*, pero Moisés se levantó y las defendió, y dio de beber a su rebaño.

¹⁸ Cuando ellas volvieron a Reuel, su padre, él dijo: ¿Por qué habéis vuelto tan pronto hoy?

¹⁹ Respondieron ellas: Un egipcio nos ha librado de la mano de los pastores; y además, nos sacó agua y dio de beber al rebaño.

²⁰ Y él dijo a sus hijas: ¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado al hombre? Invítadlo a que coma algo.

²¹ Moisés accedió a morar con *aquel* hombre, y él dio su hija Séfora a Moisés.

²² Y ella dio a luz un hijo, y *Moisés* le puso por nombre Gersón, porque dijo: Peregrino soy en tierra extranjera.

²³ Y aconteció que pasado mucho tiempo, murió el rey de Egipto. Y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y su clamor, a causa de *su* servidumbre, subió a Dios.

²⁴ Oyó Dios su gemido, y se acordó Dios de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob.

²⁵ Y miró Dios a los hijos de Israel, y Dios *los* tuvo en cuenta”.

Cada vez que se presentan problemas, tenemos dos maneras diferentes de actuar: a la manera de Dios, o a la nuestra. Moisés es ejemplo de un hombre que, en ocasiones, probó ambas opciones. En el pasaje de hoy, vemos lo que sucedió cuando tomó un asunto en sus manos. Aunque su deseo era aliviar el sufrimiento de su pueblo, utilizó las vías incorrectas. Moisés cometió tres errores:

1. **Se centró en la dificultad, no en el Señor.** ¿Cuántas veces hemos hecho lo mismo? La injusticia o dolor de una situación se apodera de nuestra atención, y en la búsqueda de solución nos olvidamos de nuestro Dios todopoderoso.
2. **Confió en sus propias fuerzas y entendimiento.** Cuando surge un problema, la reacción más natural es hacer lo que esté en nuestro poder para solucionarlo.

- 3. Actuó impulsivamente en vez de esperar en el Señor.** Si una situación nos parece urgente, es probable que nuestra prioridad sea solucionar el problema lo más rápido posible.

La manera nuestra puede parecer lógica en el momento, pero pensemos en qué tan eficiente fue Moisés en el logro de su objetivo. Un egipcio fue asesinado, pero el pueblo hebreo no reaccionó favorablemente. Cuando Faraón se enteró de lo sucedido, lo buscó para matarlo, y Moisés tuvo que huir de Egipto.

Todos hemos seguido el ejemplo de Moisés en algún momento, y sufrido las consecuencias. Sin embargo, Dios no rechazó a Moisés ni anuló los planes que tenía para él. En vez de eso, depuró su carácter por medio de pruebas, y le dio otra oportunidad. ¿Acaso no hará Dios lo mismo con nosotros?